

ARTÍCULOS

POR TIERRA Y POR MAR: REFLEXIONES SOBRE LA CAZA EN EL OESTE DE GROENLANDIA.

Santiago David Domínguez-Solera
ARES Arqueología y Patrimonio Cultural
cazadorrecolector@hotmail.com

Resumen: Este artículo contiene una serie de datos sobre técnicas de caza marina y terrestre desarrolladas por los Inuit en la actualidad en el Oeste de Groenlandia. Concretamente se aporta información sobre la caza de focas y ballenas, sobre el rastreo del caribú y sobre la caza de los zorros mediante trampas de piedra.

Palabras clave: Inuit, caza, Oeste de Groenlandia, ballena, foca, caribú, zorro ártico.

Title: BY LAND AND SEA: REFLECTIONS ABOUT HUNT IN WEST GREENLAND.

Abstract: This paper contains several information about marine and terrestrial hunting technics developed by the Inuit people nowadays in West Greenland. Specifically it has information on whale and seal hunting, on caribou tracking and on the fox hunting with stone traps.

Keywords: Inuit, hunt, West Greenland, whale, seal, Caribou, arctic fox.

1. Introducción

La información consignada en el presente escrito se obtuvo durante la temporada veraniega de caza del caribú de 2012 en el Oeste de Groenlandia, entre las poblaciones de Nuuk, capital de Groenlandia, y los pueblos de Atammik y Kapisillit (Fig. 1). El motivo principal del viaje era recabar datos de carácter etnoarqueológico –empleo del ejemplo etnográfico para comprender el registro arqueológico- sobre carnicería, transporte, consumo y descarte de los animales salvajes cazados, para dar contenido a la tesis doctoral del aquí firmante. Dicha tesis versa sobre Etnoarqueología de la caza y el procesado animal entre grupos

Recibido: 26-01-2017
Aceptado: 06-02-2017

Cómo citar este artículo: DOMÍNGUEZ-SOLERA, Santiago David. Por tierra y por mar: reflexiones sobre la caza en el Oeste de Groenlandia. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2017, n. 18. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

cazadores-recolectores de distintos contextos climáticos.

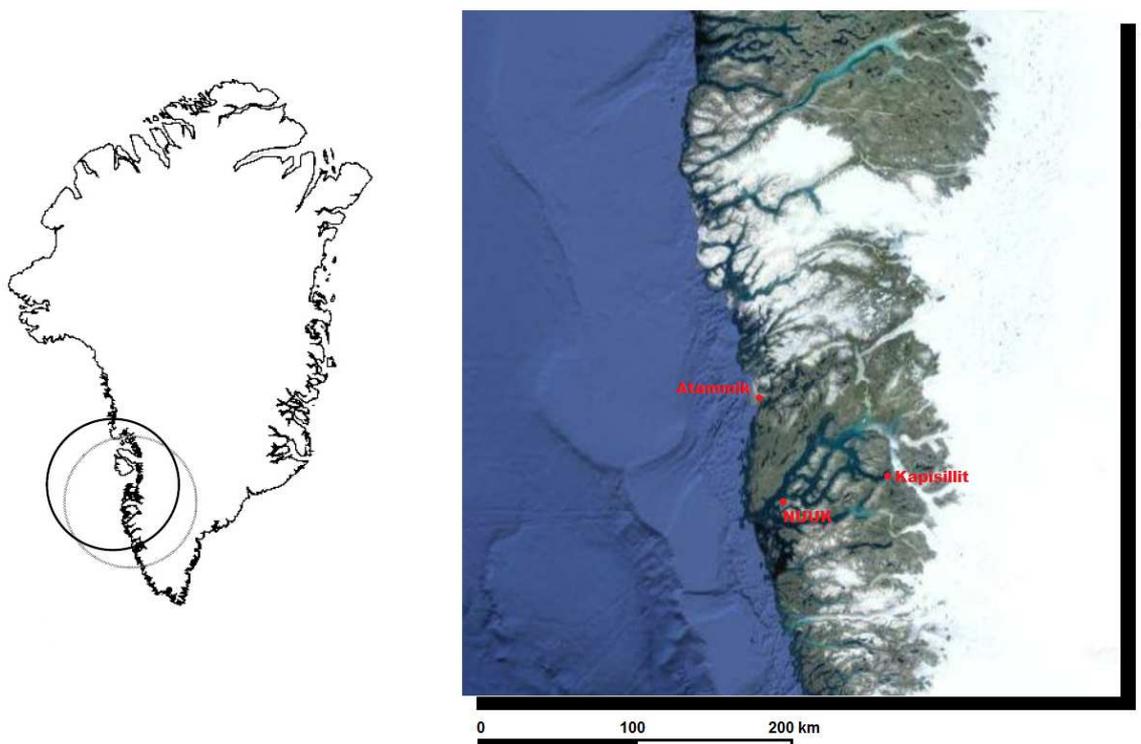


Fig. 1: Área de estudio. **Fuente:** Lámina del autor, sobre captura de *Google Maps*.

Además del material prioritario que se acudió a buscar, los informantes proporcionaron otra serie de datos que, dado su interés antropológico-etnográfico he venido publicando progresivamente desde 2012. Así, por ejemplo, se prospectó una amplia zona mapeando los *inuksuit* presentes en las zonas de caza y en los alrededores de las poblaciones¹; se pudo estudiar² la técnica de pesca tradicional del bacalao ártico (*Gadus morhua*) y emplear los usos de primera carnicería del caribú en el punto de muerte como inspiración y fundamento para experiencias de Arqueología Experimental³.

Aunque también se mencionaron en una publicación general en la que se resume todo lo aprendido durante el verano de 2012 en el Oeste de Groenlandia⁴ y se mostraron también en formato documental (primera temporada de la serie de TV “Cuaderno de Campo”), considero ahora necesario referir de forma menos

¹ DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Inuksuit en el oeste de Groenlandia: símbolo y huella de la relación ancestral de los inuit con el espacio. *Revista Española de Antropología Americana*. 2014, vol. 44, n. 1, pp. 151-166.

² DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Etnoarqueología y el mar en el oeste de Groenlandia: varios apuntes útiles sobre la pesca del bacalao. En: HOCES-GARCÍA, A. y MORAL-GARCÍA, C. (coords.) *El mar: una forma de vida en América*. Madrid: Historia y Cultura del Mar (HyCmar), 2016.

³ DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. With only one flake. An experiment about the possibilities processing a carcass with flint during hunting. *Journal of Taphonomy*. 2012, vol. 10, n. 2, pp. 113-121.

⁴ DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. *Los Inuit. Caza y pesca en el Oeste de Groenlandia. Cuaderno de Campo*. Madrid: CLAN, 2014.

divulgativa unos cuantos datos hasta ahora inéditos y recopilados durante las expediciones de caza de animales terrestres y marinos y durante las entrevistas y conversaciones informales con los informantes Inuit con los que se convivió.

En primer lugar, voy a explicar en detalle una expedición de caza de focas y ballenas frente a la costa de Atammik. Se trata del “por mar” del título. En un segundo apartado, alusivo al “por tierra”, voy a describir la forma de desplazarse en busca del caribú groenlandés, siguiendo los caminos que precisamente abren anualmente tales animales en sus tránsitos recurrentes por el área. También “por tierra”, se va a incluir información sobre las trampas tradicionales que se empleaban y se siguen empleando para la caza del zorro ártico en la zona.

La lista de informantes, todos de etnia Inuit, es la que sigue:

Informante	Sexo	Edad	Población	Observaciones
Jakob Josefsen	Hombre	59 años	Kapisillit	Cazador y pescador
Bent Josefsen	Hombre	40-50 años aprox.	Kapisillit	Cazador y pescador
Else Marie Mikkelsen	Mujer	50 años	Kapisillit	Mostró la técnica de pesca tradicional
Lorentz Mikkelsen	Hombre	30 años	Kapisillit	Cazador y pescador
Pinel Jakobsen	Mujer	24 años	Kapisillit	Caza desde los 17 años
Josef Josefsen	Hombre	26 años	Kapisillit	Estudiante, cazador y pescador
Hans Josefsen	Hombre	26 años aprox.	Kapisillit	Cazador y pescador
Elias Dahl	Hombre	30 años aprox.	Atammik	Encargado de la tienda Pilersuisoq y cazador
Jens Elias Poulsen	Hombre	30 años aprox.	Atammik	Cazador y pescador
Nis Jakobsen	Hombre	40 años aprox.	Atammik	Cazador y pescador
Jørgen Olsen	Hombre	40-50 años aprox.	Atammik	Maestro y cazador
Beathe Poulsen	Mujer	40-50 años	Atammik	Maestra
Niels Poulsen	Hombre	48 años	Atammik	Cazador y pescador
Henrik Poulsen	Hombre	14 años	Atammik	Estudiante
Aalipaaraq Jakobsen	Hombre	40 años	Atammik	Cazador y empresario pescador
Antuaraq Jakobsen	Hombre	10 años	Atammik	Estudiante
Hans ¿?	Hombre	60 años aprox.	Atammik	Cazador y pescador
Elias Josephsen	Hombre	19-20 años	Atammik	Peluquero y cazador
Julius Hansen	Hombre	30 años aprox.	Nuuk	Cazador y pescador
Pauline Olsen	Mujer	60 años aprox.	Nuuk	Presentadora de programas culturales de TV y autora de libros de tradiciones para niños
Anthon ¿?	Hombre	20 años aprox.	Nuuk	Carnicero y dependiente en mercado de carne

En primer lugar, ha de mencionarse que los Inuit extienden su área vital por todo

el Ártico Americano, desde Groenlandia a Alaska, y también tienen presencia en el extremo Noreste de Asia⁵. Pese a que todos los subgrupos comparten una esencia cultural común y a que se reconocen a ellos mismos como parte de la misma etnia, existe una lógica variabilidad en costumbres y técnicas de caza –y de cualquier otro tipo– que hace que los casos aquí recogidos hayan de entenderse como particulares del Oeste de Groenlandia. En la propia *Kalaallit Nunaat*, que es como se denomina a la gran isla en el idioma local, se distinguen a su vez tres subgrupos con claras diferencias en sus respectivas tradiciones: los Inuit del Norte, los del Este y los del Oeste.

También es necesario recordar en esta introducción que los imperativos del clima motivan una estricta estacionalidad que tiene reflejo en todos los ámbitos de la vida⁶ y, por supuesto, condiciona la estrategia cinegética dicotómicamente en invierno/verano, significando “otoño” y “primavera” etapas de transición. En este caso y a diferencia de otras áreas Inuit, el lapso veraniego entre finales de julio y octubre es la etapa en la que la caza del caribú es la principal actividad. Arqueológicamente se ha constatado que lo lleva siendo desde el inicio del poblamiento de la isla hace más de 4.000 años⁷, teniendo continuidad hasta el presente y siendo la caza del caribú aún hoy un símbolo cultural estereotípico del verano, además de una fuente de recursos subsistenciales importante pese a la occidentalización y capitalización de la alimentación. Los Nunamiut del centro de Alaska⁸ no focalizan tanto en el verano la caza del reno, desarrollándola con diferentes particularidades, a lo largo de otras estaciones. Pero en el Oeste de Groenlandia el verano también se dedica a cazar otras especies terrestres como el buey almizclero y marinas como las focas y las ballenas de pequeño porte y a la pesca del bacalao⁹. También en verano se cazan distintas especies de aves y liebres. La caza del zorro es, en cambio, una prioridad invernal, puesto que es cuando estos animales tienen un pelaje de color blanco y más tupido. Su carne no se come y su piel es el recurso pretendido y demandado para la confección de vestimentas. No obstante, las estructuras pétreas con las que se apresan los zorros

⁵ BAILÓN, F. *Los poetas del Ártico. Historias de Groenlandia*. Sevilla: Guadalturia, 2012. BAILÓN, F. *Los Inuit: Cazadores del Gran Norte*. Barcelona: Nova Cosa Editorial, 2015.

⁶ MAUSS, M.; DURKHEIM, E. y BEUCHAT, H. Ensayo sobre las variaciones estacionales en las sociedades esquimales: un estudio de morfología social. En: MAUSS, M. (ed.). *Sociología y Antropología*. Madrid: Technos. 1972 (original de 1904-1905).

⁷ GRØNNOW, B.; MELDGAARD, M. and NIELSEN, J. B. *Asivissuit – The Great Summer Camp. Archaeological, ethnographical and zoo-archaeological studies of a caribou-hunting site in West Greenland. Meddelelser om Grønland, Man and Society, 5*. Copenhagen: Danish Polar Center, 1983. GOTFREDSEN, A. B. y MØBJERG, T. *Nipisat – a Saqqaq Culture Site in Sisimiut, Central West Greenland. Meddelelser om Grønland, Man and Society, 31*. Copenhagen: Danish Polar Center, 2004. MELDGAARD, M. Ancient Harp Seal Hunters of Disko Bay. Subsistence and Settlement at the Saqqaq Culture Site Qeqertasussuk (2400-1400 BC), West Greenland. *Meddelelser om Grønland, Man and Society, 30*. Copenhagen: Danish Polar Center, 2004. MØHL, U. *Animal bones from Itinnera, West Greenland. A Reindeer hunting site of the Saqqaq Culture. Meddelelser om Grønland, Man and Society, 191 (6)*. Copenhagen: Danish Polar Center, 1972.

⁸ BINFORD, L. R. *Nunamiut Ethnoarchaeology*. New York: Academic Press, 1978.

⁹ DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. *Los Inuit. Caza y pesca en el Oeste de Groenlandia. Cuaderno de Campo*. Madrid: CLAN, 2014. DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Etnoarqueología y el mar en el oeste de Groenlandia: varios apuntes útiles sobre la pesca del bacalao. En: HOCES-GARCÍA, A. y MORAL-GARCÍA, C. (coords.). *El mar: una forma de vida en América*. Madrid: Historia y Cultura del Mar (HyCmar), 2016.

y que se describen más abajo son más fácilmente documentables en verano, al no estar cubiertas o distorsionadas por la nieve. Por ello, pudieron estudiarse adecuadamente en agosto de 2012.

El verano para los inuit del Oeste de Groenlandia hace que se funda completamente el hielo y la nieve en la costa y descubre la vegetación subyacente, haciendo predominar el color verde que destacaron los Vikingos que llegaron allí hacia el año 1000¹⁰. Todo ello significa una oportunidad y un respiro ante el suplicio climático ártico que ha de aprovecharse al máximo el tiempo para conseguir el alimento necesario con el que afrontar el invierno. Los cazadores-recolectores de ecosistemas templados y calurosos no desarrollan estrategias de acumulación de excedentes cárnicos y consumen más rápidamente la presa¹¹.

Antes de entrar a comentar los casos de estudio en particular, también es necesario hacer algunos apuntes sobre la relación simbólica entre humanos y animales. Como cazadores-recolectores de religión animista –todos los seres y objetos contienen potencialmente un alma-, existiendo especialistas chamanes en el ámbito de lo espiritual. Los Inuit no dicotomizan entre lo “natural” y lo “humano”, concepción de los seres y del mundo más propia de sociedades productoras que se apropian del espacio y se autoconciben con capacidad para dominarlo y cambiarlo¹². Las creencias Inuit conciben al humano en condición de igualdad con respecto al resto de animales, atribuyéndoles a todos y cada tipo una respectiva personalidad antropizada y estableciendo una serie de normas de correcta relación mutua entre todas las criaturas. En lo que respecta al comportamiento que el ser humano debe tener con el resto de animales, dichas normas, dictadas por la tradición contenida en

¹⁰ FITZHUGH, W. W. and WARD, E. *Vikings: The North Atlantic Saga*. Washington: Smithsonian Institution Press, 2000. ARNEBORG, J. Greenland: Approaches to Historical Norse Archaeology. In: SMITH, C. (ed.). *Encyclopedia of Global Archaeology*. Nueva York: Springer, 2014, pp. 3162-3169.

¹¹ BINFORD, L. R. *Nunamiut Ethnoarchaeology*. New York: Academic Press, 1978. LEE, R. B. *The !Kung San. Men, Women, and Work in a Foraging Society*. Cambridge: Cambridge University Press, 1979. YELLEN, J. E. Cultural patterning in faunal remains: evidence from the Kung Busmen. In: INGERSOLL, D.T.; YELLEN, J.E. and MCDONALD, W. (eds.). *Experimental archaeology*. Nueva York: Columbia University Press, 1977, pp. 271-331. YELLEN, J. E. *Archaeological Approaches to the Present. Models for Reconstructing the Past*. Nueva York: Academic Press, 1977.

¹²DESCOLA, P. Societies of nature and the nature of society. En: KUPER, A. (ed.). *Conceptualizing society*. Londres: Routledge, 1992, pp. 107-126. DESCOLA, P. *In the Society of Nature: a Native Ecology of Amazonia*. Cambridge: University Press, Cambridge, 1994. DESCOLA, P. Constructing natures: symbolic ecology and social practice. In: DESCOLA, P. and GISLI, Pálsson (eds.). *Nature and society: anthropological perspectives*. Londres: Routledge, 1996, pp. 82-102. DESCOLA, P. Las cosmologías indígenas de la Amazonia. En: SURRALLÉS, A. y GARCÍA HIERRO, P. (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 1997, pp. 25-35. VIVEIROS DE CASTRO, E. Perspectivismo y Multinaturalismo en la América Indígena. En: SURRALLÉS, A. y GARCÍA HIERRO, P. (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 2004, pp. 37-79. HERNANDO, A. *Arqueología de la Identidad*. Madrid: Akal Arqueología, 2002. INGOLD, T. From trust to domination: an alternative history of human-animal relations. En: MANNING, A. y SERPELL, J. (eds.). *Animals and Human Society: Changing*. Londres: Routledge, 1994, pp. 1-22. INGOLD, T. Hunting and gathering as ways of perceiving the environment. En: ELLEN, R. y FUKUI, K. (eds.). *Redefining Nature: Ecology, Culture and Domestication*. Oxford: Berg, 1996, pp. 117-155. INGOLD, T. On the social relations of the hunter-gatherer band. En: LEE, R.L. y DALY, R. (eds.). *The Cambridge Encyclopedia of Hunters and Gatherers*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999, pp. 399-410. LAUGRAND, F. B. y OOSTEN, J. G. *Hunters, Predators and Prey. Inuit perceptions of animals*. Oxford and Nueva York: Berghahn, 2015.

los mitos y materializada en el ejemplo que los ancianos transmiten oralmente y a través de sus acciones a los más jóvenes, indican qué animales se comen, qué partes son más adecuadas y cuáles espiritualmente nocivas, pero también cuándo y cómo se cazan y procesan tales o cuales animales.

Así, existen clasificaciones taxonómicas y atribuciones simbólicas derivadas de las creencias y la principal es la que distingue entre los animales de tierra y de mar. Los animales de tierra no suelen poder mezclarse culinariamente, ni solaparse su apresamiento con los de mar como norma genérica para cualquiera de las culturas Inuit y tampoco pueden combinarse sus pieles o tratarse de igual manera sus cadáveres¹³. Uniendo la anterior reflexión con la de la intensa estacionalidad tanto a nivel práctico como cultural, hay animales “de invierno” y “de verano”, y se constata también etnohistóricamente cómo tampoco se debían mezclar éstos por rigurosos tabúes.

En la actualidad, la cristianización, la occidentalización y la capitalización de Groenlandia desdibujan muchas de las prácticas heredadas del pasado tradicional y hacen más difícil su correcta valoración antropológica y su empleo efectivo como ejemplo etnoarqueológico. Pero, la caza y la pesca siguen siendo actividades fundamentales para la subsistencia de las familias de los poblados pequeños e, indiscutiblemente, los principales elementos identitarios. Muchas de las prácticas hunden sus raíces en tiempos anteriores a la colonización europea y mantienen una estructura esencial lógica, aunque reinterpretada y descargada parcialmente del simbolismo original. Siguen, por ello, siendo elocuentes, a través del empleo de filtros críticos adecuados, los testimonios de los cazadores del presente para entender mejor cómo era la relación humana con los animales en el pasado.

2. Por mar

En este apartado se va a tratar la caza de la foca y de la ballena piloto en verano según la información recabada en 2012 en la aldea de Atammik. Se trata de animales marinos y un mito de origen común a toda el área Inuit indica que estas criaturas fueron creadas por la diosa Sedna, al igual que las morsas y el resto de especies cinegéticas acuáticas¹⁴. Tradicionalmente las focas y las ballenas se cazaban arponeadas bien desde el kayak o barca individual o bien desde el *umiaq*, barco colectivo. Las embarcaciones para varios ocupantes se hacían con los restos de madera que llegaban arrastrados a la costa desde otras zonas de América y con pieles de foca. Superaban los diez metros de largo y había en ellas capacidad para una decena de ocupantes.

¹³ FORDE, C. D. *Hábitat, Economía y Sociedad. Introducción a la Etnología*. 2ª ed. Barcelona: Oikos-Tau, 1995 (original de 1963), p. 133. Traducción de M. C. Huera. Capítulo: Los esquimales: cazadores de focas y caribús en la América Ártica. MAUSS, M.; DURKHEIM, E. y BEUCHAT, H. Ensayo sobre las variaciones estacionales en las sociedades esquimales: un estudio de morfología social. En: MAUSS, M. (ed.). *Sociología y Antropología*. Madrid: Technos, 1972 (original de 1904-1905), pp. 408-409.

¹⁴ LAUGRAND, F. B. y OOSTEN, J. G. *The Sea Woman: Sedna in Inuit Shamanism and Art in the Eastern Arctic*. Fairbanks: University of Alaska Press, 2008. VV.AA. *The Inuit Way. A guide to Inuit Culture*. Nunavut: Pauktuutit, Inuit Women of Canada, 2006, pp. 3-4.

Tanto los animales grandes como los pequeños eran objeto de reparto obligado por convencionalismos sociales¹⁵, normas que cambian en función entre grupos¹⁶. Las ballenas más grandes se arrastraban hasta la costa y cerca de los poblados para ser descuartizadas por todos los vecinos, que ganaban derecho así a su parte de la presa.

En la actualidad, se cazan en verano las ballenas y las focas desde lanchas motoras y mediante disparos de armas de fuego (Fig. 2). Para las focas se utilizan rifles de calibres pequeños, tipo 22. Para las ballenas pequeñas otras municiones más potentes y cercanas a los 7 mm, mientras que para las grandes se dispara con calibres especiales. Ello podría entenderse como una ruptura total con los usos antiguos, pero continúan aún operativas normas de reparto por convencionalismos sociales heredados de la tradición. Así, por ejemplo, en el pasado el “propietario” de la ballena era el primero que le clavaba el arpón¹⁷—cuya punta recibía, además, el espíritu del animal¹⁸— y el resto de cazadores obtenían una parte proporcionada con el papel jugado en la expedición, siendo también importante la porción que se recibía por ser el dueño del *umiag* en el que se acudía a cazar. En la actualidad y de forma simétrica, el cazador principal es quién acierta en primer lugar con su disparo de rifle sobre la presa y el propietario de la lancha motora también se significa a la hora del reparto¹⁹.

¹⁵ LÉVESQUE, C. [et al.]. Between abundance and scarcity: Food and the institution of sharing among the Inuit of the circumpolar region during the recent historical period. En: DUHAINE, G. (ed.). *Sustainable Food security in the Arctic: State of Knowledge*. Alberta: CCI Press, and GÉTIC, 2002, pp. 103-115. ROBBE, P. Partage du gibier chez les Ammassalimiut observé en 1972, dans le village de Tîleqilaq. *Objets et Mondes. Tome XV, Fasc. 2*. 1975, pp. 209-222. SANDELL, H. T. y SANDELL, B. *Archaeology and environment in the Scaresby Sund Fjord. Ethno-archaeological investigations of the last Thule culture of Northeast Greenland. Meddelelser om Grønland, Man and Society*, 15. Copenhagen: Danish Polar Center, 1991.

¹⁶ DAMAS, D. The Diversity of Eskimo Societies. LEE, R y DEVORE, I. (eds.). *Man the Hunter*. Chicago: Aldine Publishing Company, 1968, pp. 111-118.

¹⁷ HANSEN, K. Nuussuarmit- hunting families on the big headland. *Man and Society*, 35. Copenhagen: Commission for Scientific Research in Greenland, 2008.

¹⁸ GULLØW, H. C. The Soul of the Prey. En: GILBERG, R. y GULLØW, H. C. (eds.). *Fifty years of Arctic Research. Anthropological Studies From Greenland to Siberia*. Copenhagen: Department of Ethnography, National Museum of Denmark, 1997, pp. 131-140. GULLØW, C. The End of the Thule Culture and the Rise of the Native Thoughts – Ammassalik, a Key to another World. En: GRØNNOW, B. (ed.). *On the track of the Thule Culture from Bering Strait to East Greenland*. Copenhagen: Publications of the National Museum, 2009, pp. 245-255.

¹⁹ HANSEN, K. Nuussuarmit- hunting families on the big headland. *Man and Society*, 35. Copenhagen: Commission for Scientific Research in Greenland, 2008.

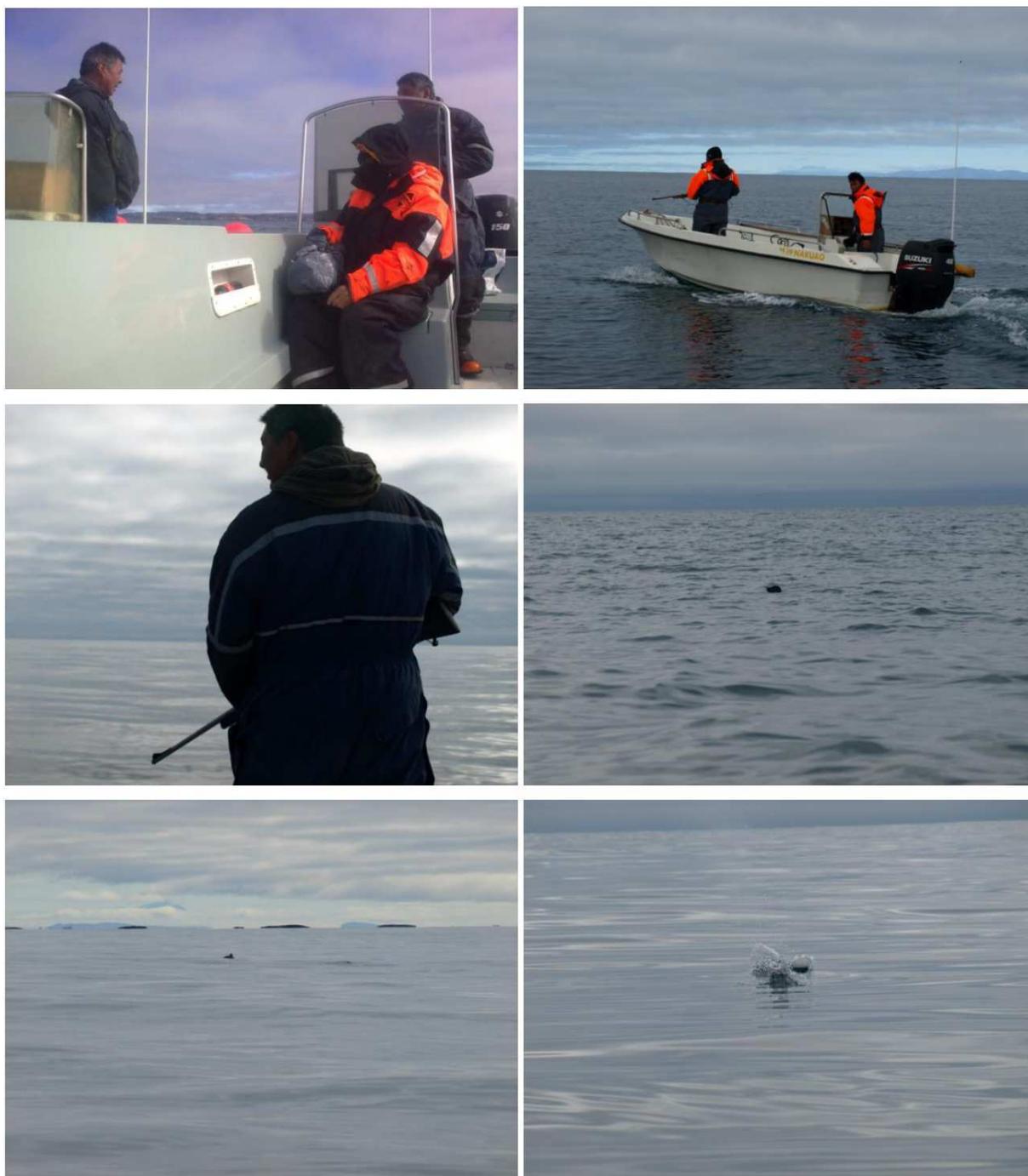


Fig. 2: De arriba hasta abajo y de izquierda a derecha: conversación entre barcas para compartir información, ubicación del tirador, Aalipaaraq buscando presas en el mar, foca asomando la cabeza, ballena piloto avistada, disparo en el agua. **Fuente:** Todas las fotos son del autor.

El 19 de agosto, acompañamos a cazar en el mar a Elias Dahl, a Alipaaraq Jakobsen y al hijo de diez años del segundo -Antuuaaraq-. Las ballenas piloto se denominan en Groenlandés *niisa*, mientras que las focas comunes se denominan *puisi*. Elias Dahl hacía de intérprete, ya que ni Aalipaaraq ni su hijo sabían mucho inglés. A las doce de la mañana embarcamos en la lancha motora de Aalipaaraq. En tierra la temperatura rondaba los 15 grados, pero la sensación térmica en el mar, por la velocidad de la lancha frente al viento, descendía por debajo de los cero grados.

Nos dirigimos rumbo sudoeste, adentrándonos en el mar unos 18 kilómetros. Aunque los cazadores de cada barco actúan con cierta independencia, todas las lanchas que se encuentran buscando presas en una misma zona comparten información por radio y cooperan a la hora de acosar y perseguir a las piezas, diseñando a veces conjuntamente la estrategia. Esa mañana del 19 de agosto había tres embarcaciones más cazando en el mar, entre la que se encontraba la del también informante Niels Poulsen. Como hicieran sus antepasados, aunque ayudados de armas y embarcaciones industriales, los inuit siguen cooperando para cazar la ballena. Se llaman por la radio para conocer dónde se encuentran los grupos de estos animales, se ayudan para perseguirlos con las barcas y acosarlos. La información es crucial para que la jornada culmine con éxito. Una vez que Aalipaaraq charló con Niels Poulsen y otros cazadores, y sólo entonces, preparó el rifle.

La caza de la ballena y de la foca en la actualidad no está exenta de peligro: los participantes se adentran en el mar, a kilómetros de la costa, sin chalecos salvavidas. Mientras uno pilota la lancha a gran velocidad, otro u otros apuntan con el rifle en el frente del barco y apenas con una mano sujeta a una cuerda. Detectado un grupo de focas o de ballenas en la lejanía, cuando los animales salen a respirar a la superficie, se acelera el motor para acosarlo mientras se dispara. Los bandazos del barco, además de dificultarle apuntar al tirador, pueden provocar la caída de éste al gélido mar o producir disparos accidentales contra la embarcación o contra el resto de la tripulación. Pese a lo peligroso del lance, la presencia de niños y niñas – en la cultura Inuit, aunque los que cazan son fundamentalmente los hombres, también se concibe que lo hagan las mujeres- es común, puesto que éstos y estas, desde que crecen lo suficiente como para acompañar a sus padres a cazar. Alrededor de los 10 años empiezan a hacerlo para aprender a manejar las armas, las embarcaciones y a conocer el comportamiento de los animales. En la actualidad los infantes del Oeste de Groenlandia acostumbran a salir a cazar con sus mayores en verano sobre todo los fines de semana, que es cuando no tienen colegio, pues el calendario escolar abarca los meses de verano ya que en el pleno invierno es imposible ir a clase.

Se trata, por otro lado, de una técnica muy costosa en munición. Los tres cazadores invirtieron 25 disparos contra 6 avistamientos de ballenas y 4 de focas, en una media de 2,5 disparos por avistamiento, consiguiendo abatir una sola ballena. A dos avistamientos –uno de focas y uno de ballenas- no se les pudo disparar y a un tercero, de grandes ballenas, resultaba imposible intentarlo por falta de medios de remolque. Ello significa que la efectividad de la expedición fue de un 4% en orden a ratio de disparos y del 10% en relación a la ratio de avistamientos. Las otras dos lanchas de Atammik que salieron a cazar focas y ballenas esa jornada no consiguieron presa, efectuando similar número de avistamientos. Y es que se trata de disparos de gran dificultad: con la lancha en movimiento y permitiendo la presa, sea foca o ballena, apenas un segundo de blanco al salir a respirar.

La consecución de la presa se perpetró de la siguiente forma:

Tras varias horas de navegación infructuosa, nos encontramos con otra barca de cazadores de Atammik con quienes Aalipaaraq acordó perseguir a un banco de ballenas piloto que habían localizado éstos. Tras no pocos disparos y una trepidante persecución, Aalipaaraq acertó por fin en el lomo de una de ellas. Tomó los mandos de la barca para acercarse al animal herido antes de que se hundiese. Si esto hubiese pasado, habría sido imposible cobrar la pieza y todos los esfuerzos habrían sido en balde. Únicamente un gancho y el fuerte brazo de Aalipaaraq sirvieron para subir los casi cien kilos de animal a la barca.

En un descanso tras el éxito, comimos de la piel de la ballena. Los Inuit comer la carne cruda de sus presas recién cazadas y también lo hacen en el caso de la ballena, cuya piel y grasa es precisamente considerada un manjar y tomarla es un honor para quienes participan en la cacería. Las gaviotas, comensales oportunistas, siguen normalmente a los humanos al mar en busca de los eventuales desperdicios que éstos puedan regalarles.

Avistamiento	Disparos	Éxito en presas
Focas	6	
Ballenas	3	
Ballenas	2	
Ballenas	4	1
Ballenas	0	
Focas	5	
Focas	5	
Ballenas grandes	(imposibles de abatir)	
Ballenas	0	
Focas	0	
TOTAL: 10	TOTAL: 25	TOTAL: 1

Seguimos cazando hasta más allá de las cinco de la tarde, intentando apresar más ballenas piloto o alguna foca. Ya sin resultados. Antes de volver al pueblo nos topamos ante un banco de ballenas, un tipo de más de diez metros que, por supuesto, estaban muy lejos de las pretensiones de la presente expedición dada su envergadura.

El dibujo de la ruta seguida durante toda la jornada, según mediciones GPS (Fig. 3), indica cómo ésta, una vez alcanzada la zona en la que se encuentran focas y/o ballenas, se hace errática a través de ella y determinada por los avistamientos.



Fig. 3: Puntos de interés de la expedición de caza marina del 19 de agosto de 2012. **Fuente:** Lámina del autor sobre mediciones GPS.

Para los inuit, resulta dolorosa la lacra de asesinos de ballenas y focas con la que se les ataca internacionalmente. Bien es verdad que, desde principios del siglo XX hasta el último tercio de la centuria, la caza de estos animales se convirtió en un negocio global, fomentado por los mercados occidentales, y ello llevó a que se cometieran muchos excesos. Famosa fue la cruzada personal que emprendió la actriz Brigitte Bardot²⁰ a mediados del S. XX contra la caza de focas en el Ártico,

²⁰ SINGER, B. *Brigitte Bardot. A biography*. Carolina del Norte y Londres: McFarland & Company, Jefferson, 2006.

participando activamente en un proceso en el que se demonizó la caza de focas y ballenas incluso la practicada por la población indígena, que lo hacía para alimentarse. Ello desencadenó una serie de vetos y prohibiciones que dificultó y complicó incluso la economía de subsistencia de las familias Inuit²¹. Esta misma queja me la transmitieron enconadamente y en repetidas ocasiones distintos de los informantes.

La caza y la pesca son las claves de la vida propia de Groenlandia desde que el ser humano llegó a la isla hace miles de años y que, objetivamente, aún mejor funcionan allí en términos subsistenciales, en una tierra en la que la agricultura y la ganadería son casi imposibles y en la que la minería o la industria sí que son una amenaza para el ecosistema. Dejando al margen el debate sobre la pertinencia del mantenimiento de la forma de vida cazadora tradicional, readaptada al nuevo contexto postcolonial, sólo mencionar que es innegable que los Inuit aman su tierra, la respetan y son los principales interesados en conservar y proteger a los animales que en ella habitan.

3. Por tierra

3.1. Sendas de caribú

El caribú es considerado por la tradición como el animal de verano y de tierra por antonomasia. Dentro de las explicaciones míticas ontológicas que tratan de su creación, muchas versiones indican su génesis como responsabilidad de la “Madre de Caribúes”, divinidad que recibe diversos nombres en las distintas áreas Inuit y que tiene gran ascendencia sobre las criaturas terrestres²². Es especialmente protagonista en las gramáticas culturales de algunas áreas, pero no de todas. Así y por ejemplo, no se come ni caza por parte de los Inughuit del Norte de Groenlandia²³.

Tal y como ya se ha mencionado, la caza del caribú en la zona de estudio es la principal actividad del verano. En esta parte del Oeste de Groenlandia existen distintas poblaciones de caribú con sus respectivas costumbres migratorias²⁴. Tanto los grupos paleoesquimales y los Inuit en tiempos tradicionales establecían sus poblados permanentes en las costas y migraban a campamentos de verano en el interior cerca de las áreas de tránsito y de paso de los rebaños. Esta práctica migratoria de verano milenaria, constatada al comparar el registro zooarqueológico de yacimientos del interior y de la costa²⁵, también se atestigua en las narraciones y

²¹ Ver problema y respuesta por parte de los Inuit en LAUGRAND, F. B. y OOSTEN, J. G. *Hunters, Predators and Prey. Inuit perceptions of animals*. Oxford and Nueva York: Berghahn, 2015, pp. 73-78 o en el documental “*Angry Inuk*” de 2016 Dirigido por Alethea Arnaquq-Baril.

²² LAUGRAND, F. B. y OOSTEN, J. G. *The Sea Woman: Sedna in Inuit Shamanism and Art in the Eastern Arctic*. Fairbanks: University of Alaska Press, 2008. LAUGRAND, F. B. y OOSTEN, J. G. *Hunters, Predators and Prey. Inuit perceptions of animals*. Oxford and Nueva York: Berghahn, 2015.

²³ BAILÓN, F. *Los poetas del Ártico. Historias de Groenlandia*. Sevilla: Guadalquivir, 2012, p. 165. BAILÓN, F. *Los Inuit: Cazadores del Gran Norte*. Barcelona: Nova Cosa Editorial, 2015, pp. 294-295.

²⁴ POOLE, K. G.; CUYLER, C. y NYMAND, J. Evaluation of caribou *Rangifer tarandus groenlandicus* survey methodology in West Greenland. *Wildlife Biology*, 19. 2013, pp. 225-239.

²⁵ GRØNNOW, B.; MELDGAARD, M. and NIELSEN, J. B. *Asivissuit – The Great Summer Camp. Archaeological, ethnographical and zoo-archaeological studies of a caribou-hunting site in West Greenland. Meddelelser om Grønland, Man and Society*, 5. Copenhagen: Danish Polar Center, 1983.

testimonios etnohistóricos²⁶ y tiene continuidad aún en la actualidad encarnada en las frecuentes acampadas veraniegas de cazadores individuales y de familias enteras a los cazaderos de caribú desde los poblados.

Antes de la colonización, los Inuit del Oeste de Groenlandia empleaban el arco y las flechas y la lanza para la caza del caribú. Las modalidades de caza eran el rececho individual y la cacería colectiva, en la que se esperaba a los rebaños de caribúes en un sistema de parapetos de piedra, haciéndolos pasar por terrenos ventajosos para su abatimiento masivo. Las cacerías colectivas, además de una forma cooperativa para explotar los recursos cinegéticos terrestres, eran auténticos eventos sociales en los que se reunían cazadores de diferentes grupos y se estrechaban relaciones²⁷. Dichas formas de cacería colectiva de los caribúes no son exclusivas del Groenlandia, sino que se dieron también de forma análoga en el Ártico Central²⁸ y en Alaska²⁹.

Por ser una de las zonas antes contactadas por los colonos europeos, el Oeste de Groenlandia tuvo un pronto acceso a armas de fuego y municiones, comenzando a penetrar en los contextos indígenas en el S. XVIII³⁰ y generalizándose en el S. XIX. En la actualidad ni los cazadores más viejos emplearon o vieron emplear el arco, aunque sí el arpón. Los rifles se aplicaron pronto tanto para los recechos individuales, como para las cacerías colectivas en el caso del caribú. Para el caribú se utilizan rifles de calibres próximos a los 7 milímetros, aunque también carabinas de menor potencia. Es común el empleo de visores, aunque algunos cazadores no disponen de ellos y desarrollan una gran habilidad en disparos de distancias superiores a los 200 metros, valiéndose sólo del punto de mira.

Aunque en el presente los cazadores de distintas familias, incluso de distintos poblados, colaboren en las expediciones de caza, ya no se practica en el Oeste de Groenlandia nada parecido a las grandes batidas colectivas tradicionales. Los cazadores viven de continuo en sus respectivos poblados, desplazándose en pocas horas en lancha motora a las zonas adecuadas y, si acaso, pernoctando varias jornadas en sus campamentos de caza construidos en las proximidades de las vías de paso de los caribúes. Es lo que ocurre en Atammik, pueblo costero. En Kapisillit, más al interior, los cazadores emplean menos la lancha motora, ya que pueden desplazarse en menos de un día a pie a las zonas de concentración y paso de los caribúes.

²⁶ MELDGAARD, M. Ancient Harp Seal Hunters of Disko Bay. Subsistence and Settlement at the Saqqaq Culture Site Qeqertasussuk (2400-1400 BC), West Greenland. *Meddelelser om Grønland, Man and Society*, 30. Copenhagen: Danish Polar Center, 2004, pp. 46-54.

²⁷ GRØNNOW, B.; MELDGAARD, M. and NIELSEN, J. B. *Asivissuit – The Great Summer Camp. Archaeological, ethnographical and zoo-archaeological studies of a caribou-hunting site in West Greenland. Meddelelser om Grønland, Man and Society*, 5. Copenhagen: Danish Polar Center, 1983, pp. 20-21.

²⁸ THORPE, N. L. [et al.]. *Tuktu and Nogak Project. A Caribou Chronicle*. Final Report to the West Kitikmeot Slave/Study Society, Ikaluktuutiak, NT. 2001, p. 59. VV.AA. *The Inuit Way. A guide to Inuit Culture*. Nunavut: Pauktuutit, Inuit Women of Canada, 2006, p. 30.

²⁹ BINFORD, L. R. A Corporate Caribou Hunt. Documenting the Archaeology of Past Lifeways. *Expedition*. 1991, vol. 33, n. 1, pp. 33-43.

³⁰ BAILÓN, F. *Los Inuit: Cazadores del Gran Norte*. Barcelona: Nova Cosa Editorial, 2015, p. 262.

Una vez en los cazaderos, la estrategia de caza pasa por buscar en la lejanía los rebaños y aproximarse a ellos lo suficiente para abatirlos. Pero lo que se va a destacar aquí es la forma de rastrear a los animales y de desplazarse por el entorno en su busca.

Puesto que en la tundra de Groenlandia no hay árboles, no existen escondrijos ni para la fauna ni para los cazadores. A diferencia del rececho en zonas boscosas, los caribúes árticos pueden detectarse a kilómetros incluso sin la ayuda de prismáticos, pero la aproximación de los a ellos ha de hacerse siempre en contra del viento para evitar que huelan al cazador. Para comprobar la dirección del viento, o bien se emplea el humo de un cigarro o se tiran briznas de hierba al aire.

Groenlandia es un entorno aún desprovisto de carreteras entre poblaciones³¹. Tampoco cuentan las aldeas con pistas construidas que se extiendan fuera de ellas más allá de unos cuantos cientos de metros. Por ello, el espacio es análogo al existente desde el inicio de la presencia humana en el Ártico. La única antropización del terreno son los *inuksuit*: amontonamientos de piedra que tienen diversas funciones como señales y símbolos elocuentes. Además de estar dotados de fuerza espiritual según las creencias y de confiársele esperanzas propiciatorias, los *inuksuit* que están vinculados a los cazaderos de caribú tienen la función práctica de señalar rutas de paso de animales, puntos de observación, recordar eventos, ayudar a la orientación, etc.³². Durante la campaña de 2012³³, pudieron estudiarse en detalle los conjuntos de *inuksuit* tanto de las zonas de caza de Kapisillit, como de los alrededores de Atammik. Se conocen casos arqueológicos de este tipo de señales y símbolos espaciales, elementos que siguen generando en la actualidad.

En el presente artículo se aporta otro elemento referencial que determina la percepción y la comprensión del espacio por parte de los Inuit y el tránsito mismo. Se trata de las sendas que los animales abren en su deambular recurrente por la tundra descubierta de hielo y nieve buscando alimento (Fig. 4). Son los únicos senderos que existen en la parte del Oeste de Groenlandia descubierta por la nieve a partir de primavera. Los animales empiezan a generarlas entonces, las amplían en verano y en otoño hasta que las nieves invernales las desdibujan. Por estas sendas se desplazan preferencialmente los cazadores inuit, según sus testimonios explícitos, por dos razones:

³¹ NADAL, P. 15 curiosidades de Groenlandia. *Tendencias, La Tercera*, sábado 3 de agosto: 32. 2013.

³² ALONSO, J. A. Los inuksuit: otra forma de ver el mundo. *Revista Española de Antropología Americana*. 2006, n. 36, pp. 203-207. BINFORD, L. R. *En busca del pasado*. Barcelona: Crítica, 1988, pp. 137-138. GRABURN, N. Inuksuk: Icon of the Inuit Nunavut. *Étudies/Inuit/Studies*. 2004, vol. 28, n. 1, pp. 69-82. HALLENDY, N. Inuksuit: Semalithic Figures Constructed in the Canadian Arctic. *25th Annual Meeting of the Canadian Archaeological Association*. Ontario: Canadian Archaeological Association, 1992. HALLENDY, N. The Silent Mesengers. *Equinox*. 1997, n. 85, pp. 36-46. HEYES, S. Protecting the authenticity an integrity of inuksuit within the arctic mileu. *Étudies/Inuit/Studies*. 2002, vol. 26, n. 2, pp. 133-156.

³³ DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Inuksuit en el oeste de Groenlandia: símbolo y huella de la relación ancestral de los inuit con el espacio. *Revista Española de Antropología Americana*. 2014, vol. 44, n. 1, pp. 151-166.

- 1) Porque son las líneas de más cómodo tránsito.
- 2) Para comprobar la frescura de los rastros de los caribúes:
 - a. Excrementos, que se tocan con la mano para ver si están calientes.
 - b. Huellas, tanto para saber hace cuánto pasaron los animales como para conocer el número de los mismos, el sexo y el tamaño e interpretar su comportamiento.
 - c. Otros rastros de la acción animal tales como mordiscos en la vegetación aledaña.



Fig. 4: Diferentes sendas de caribú en los alrededores de Atammik. **Fuente:** Todas las fotos son del autor.

Al igual que se ha indicado para el caso del pisteo de presas entre los San del desierto del Kalahari³⁴, se puede afirmar que el cazador Inuit se intenta poner en el lugar del animal al que persigue, basándose en la información que obtiene del análisis e interpretación de sus rastros, para entender el comportamiento del mismo mientras los produjo y predecir sus siguientes acciones para lograr abatirlo. Por supuesto, en el pasado influiría determinantemente en el momento del pisteo la concepción de aquella actitud antrópica que los cazadores-recolectores atribuyen siempre al comportamiento de los animales, al igual que se confiaría más en cuestiones rituales y se determinarían las expediciones de caza por creencias auspiciatorias y propiciatorias de las que se encargaría sobre todo el chamán o *angakoq*³⁵, como especialista en las fórmulas, cánticos y ritos destinado a llamar a los caribúes, a localizarlos en el espacio y a mantener una buena relación con sus esencias espirituales para que ofrecieran su carne generosamente a los humanos.

Según se pudo documentar durante las salidas de caza y durante las prospecciones en los alrededores de Nuuk, Atammik y Kapisillit (Fig. 5), las dimensiones de los caminos abiertos por el tránsito de los rebaños de caribúes o por individuos puntuales oscilan, por esta misma variabilidad en el número de reses, entre los 20 cm y los 2 m. Su trazado transcurre tanto por el fondo de los valles, como por las laderas de las elevaciones como por sus cimas, llegando a desembocar en la misma costa de los fiordos porque los caribúes cruzan pequeñas distancias nadando por el mar en lugar de dar amplios rodeos.

³⁴ LIEBENBERG, L. *The Art of Tracking. The Origing of Science*. Sudáfrica: David Philip Publishers, 1990.

³⁵ BINFORD, L. R. A Corporate Caribou Hunt. Documenting the Archaeology of Past Lifeways. *Expedition*. 1991, vol. 33, n. 1, pp. 33-43. LAUGRAND, F. B. y OOSTEN, J. G. *Inuit Shamanism and Christianity. Transitions and Transformations in the Twentieth Century*. Montreal & Kingston; London; Ithaca: McGill-Queen's University Press, 2010. RASMUSSEN, K. *Intellectual Culture of the Iglulik Eskimos*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel, 1929. RASMUSSEN, K. *Myter og sagn fra Grønland*. Copenhagen: Lindhardt and Ringhof, 2016 (original de 1921-1925).

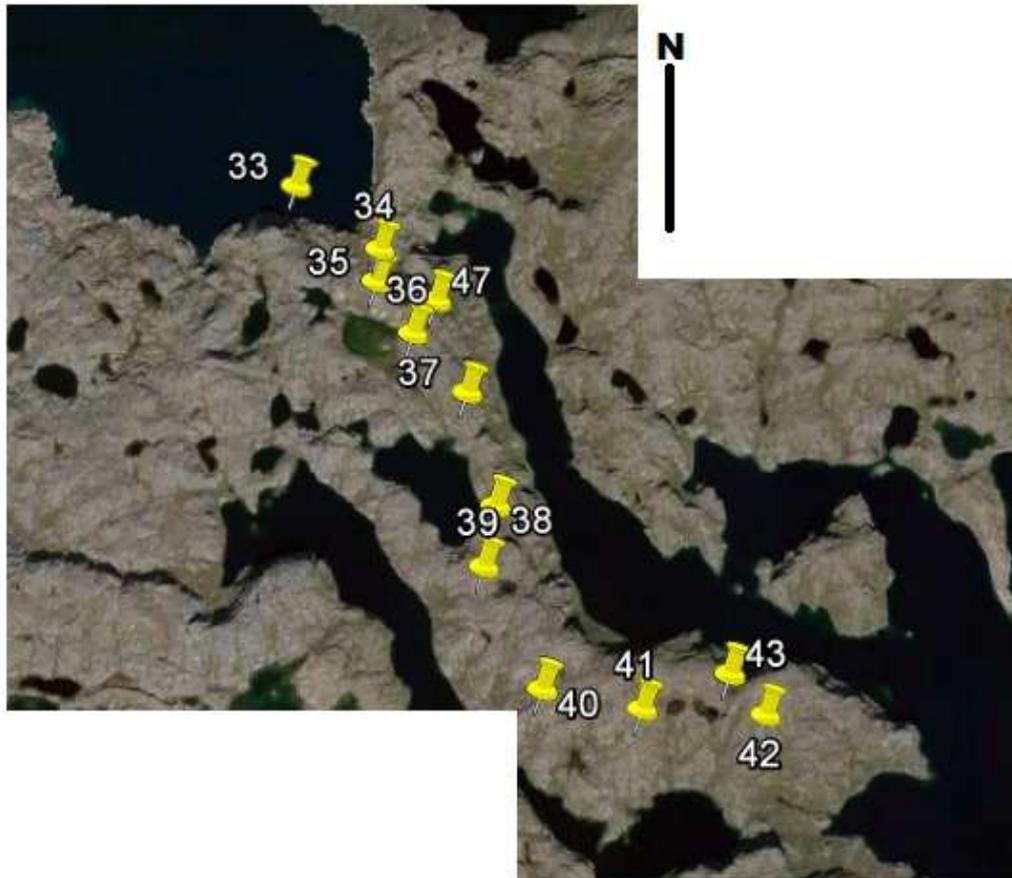


Fig. 5: Recorrido de la expedición de caza con Jens Elias Poulsen y Elias Dahl en los cazaderos de Atammik, siguiendo las sendas de caribú. **Fuente:** Lámina del autor sobre captura de *Google Maps*.

Téngase en cuenta que tales sendas abiertas por los animales serían arqueológicamente invisibles. Documentar etnográficamente su génesis estacional y cómo se emplean y perciben por los cazadores puede ayudar a comprender las formas en las que los cazadores del pasado lo harían tanto en áreas árticas, como en zonas de alta montaña también desprovistas de bosques en latitudes más al Sur. El caso de Groenlandia es el perfecto escenario para para poder estudiar estas cuestiones, puesto que no se ha desarrollado ganadería –muy anecdótica y puntualmente en el extremo Sur de la isla- ni se han abierto de vías artificiales de tránsito que alteren los hábitos y la movilidad natural de los caribúes salvajes.

3.2. Trampas para zorro

Resulta de interés comentar brevemente el tema de la caza del zorro ártico o *Alopex lagopus*. Se mata en invierno, puesto que se codicia de él el pelaje más tupido y blanco para hacer ropa, dado que en verano su piel es más corta y marrón. Se caza, desde antiguo, con trampas construidas en piedra. Consisten en amontonamientos de rocas de la zona, colocados directamente sobre el suelo, de unos 50 cm de ancho por 100 de largo y 50 de altura, con una galería de 20-30 cm de ancho y 80 de profundo por 20 de alto en la parte baja (Fig. 6 y 7). Cuando el zorro entra, tentado por un trozo de carne de cebo atado a una cuerda y colocado al fondo de la trampa, un resorte deja caer la trampilla de piedra que sujeta la cuerda y

que cierra la entrada guiada por unos canales. Si el zorro intenta derribar las paredes del receptáculo, le cae el volumen de piedras que soporta la galería y muere aplastado.

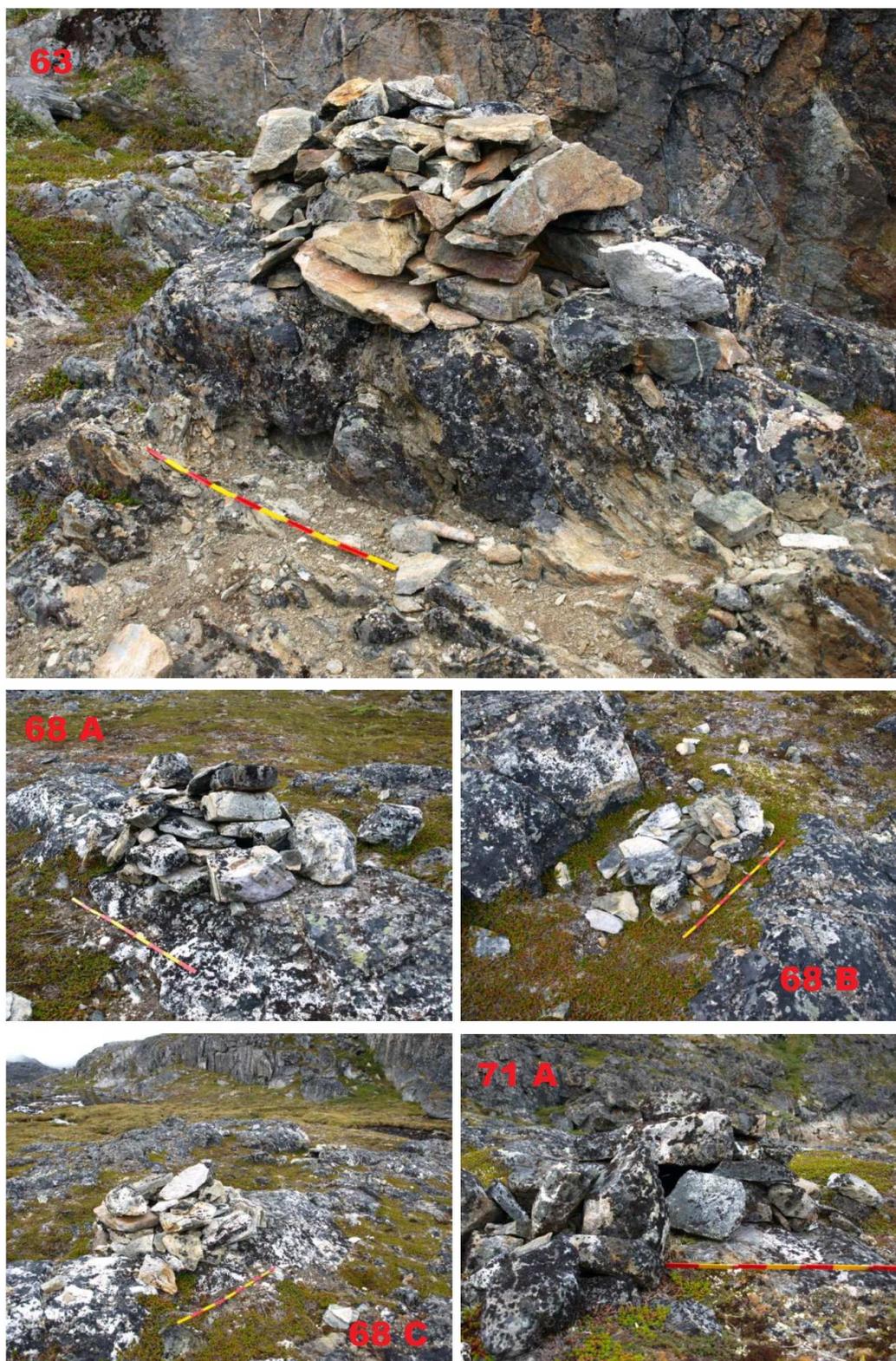


Fig. 6: Trampas para zorro en las proximidades de Atammik. **Fuente:** Todas las fotos son del autor.

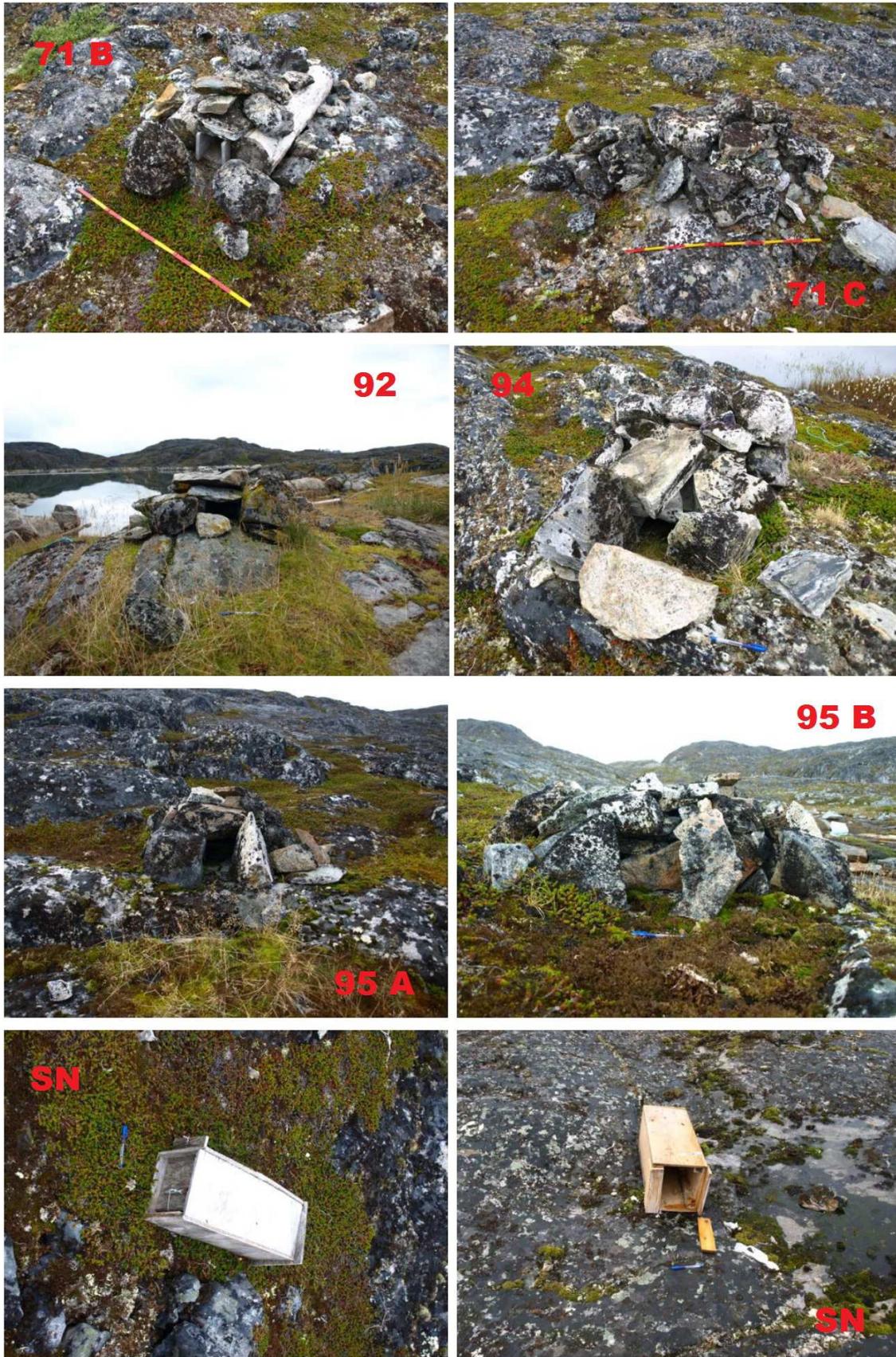


Fig. 7: Trampas para zorro en las proximidades de Atammik. Fuente: Todas las fotos son del autor.

Además de en Kapisillit, se documentaron bastantes ejemplos de este tipo de trampas durante la prospección sistemática que se desarrolló buscando *inuksuit* en los alrededores de Atammik³⁶. Las trampas de zorro en ambos poblados son idénticas, así como las que se pudieron constatar también en los fiordos de los alrededores de Nuuk, no existiendo diferencias tipológicas importantes. También se documentaron en el área de estudio varias trampas más pequeñas y otras modernas, empleadas para el zorro, pero de madera. Este tipo de trampas sería apto, con el mismo modo de funcionamiento, para liebres y otros animales pequeños. Del mismo modo, se documentaron casos de “tecnología mixta” en los que los cajones o partes de cajón de madera se mezclaban con partes de piedra (Fig. 8).

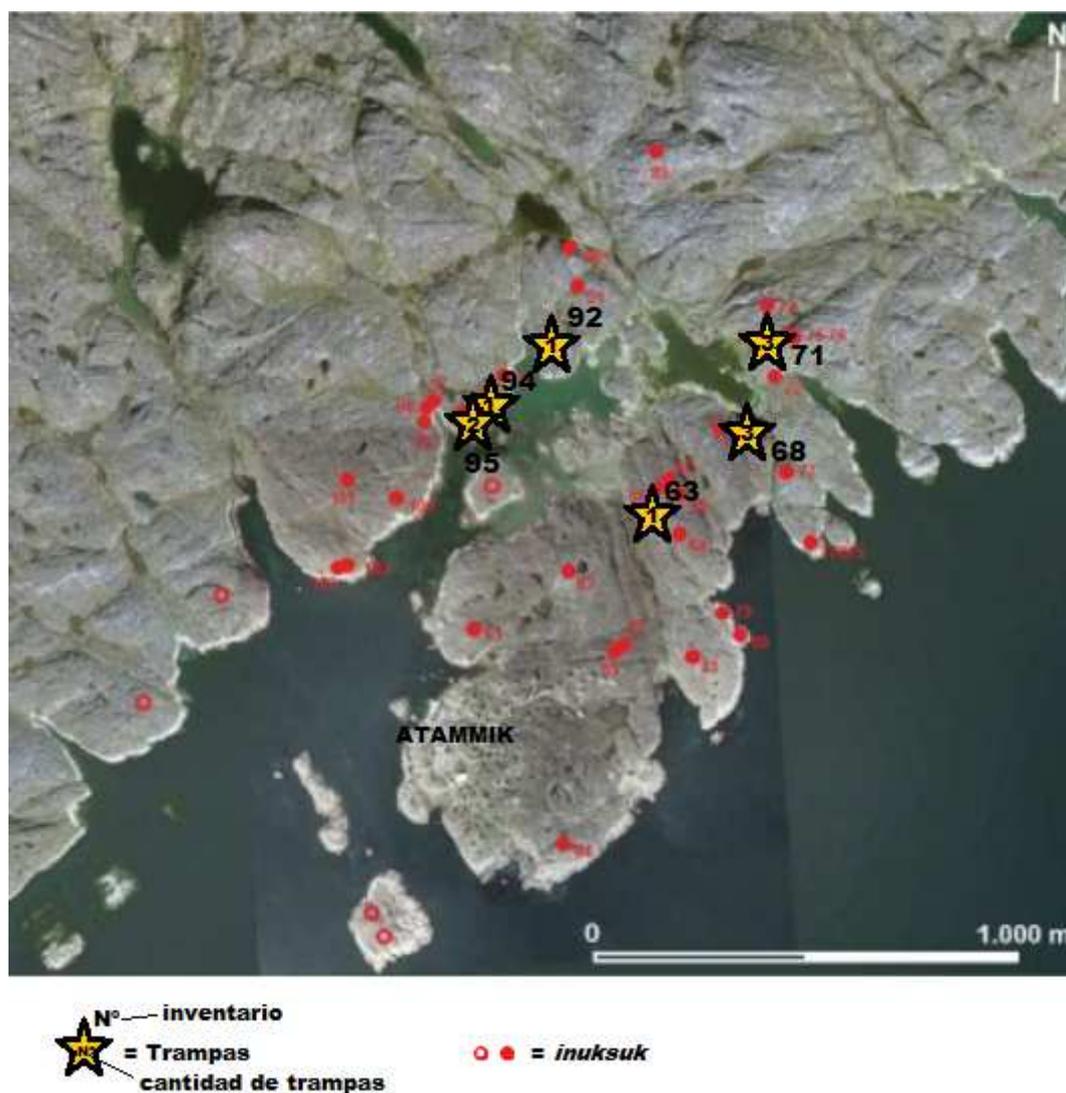


Fig. 8: Localización de todas las trampas para zorro documentadas durante la prospección de los alrededores de Atammik. **Fuente:** Lámina del autor sobre captura de *Google Maps*.

³⁶ DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Inuksuit en el oeste de Groenlandia: símbolo y huella de la relación ancestral de los inuit con el espacio. *Revista Española de Antropología Americana*. 2014, vol. 44, n. 1, pp. 151-166.

Además de por los testimonios personales de diversos informantes, se pudo comprobar que las trampas-cueva de piedra siguen siendo empleadas por los cazadores en la actualidad, pese a la existencia de las otras trampas de madera de concepción más reciente. La prueba es el empleo de hilo de pescar de nailon atando los cebos y las piedras de cierre.

Puesto que los zorros se cazan en invierno sólo por sus pieles y ya que es el momento en el que más difíciles y costosos –incluso peligrosos– resultan los desplazamientos por la tundra, las trampas de zorro se ubican por lo general en los entornos de las poblaciones y las cercanías de los campamentos y tienen señales *inuksuit* asociadas como marcadores para, entre otras cosas, facilitar su localización. Es precisamente lo que indican los planos de dispersión y concentración de tales estructuras, confeccionados durante las prospecciones.

En la zona de la Bahía de Disko, también en el Oeste de Groenlandia y algo más al Norte que la zona en la que se centra este estudio, habría trampas para zorro similares empleadas hasta los años 60 y algunos autores piensan que, aunque no haya constancia arqueológica de estructuras tan antiguas de este tipo, podrían haberse empleado similares hasta en tiempos de la Cultura Saqqaq hace más de 4.000 años³⁷. En el Este de Groenlandia se construyen también trampas para zorro, pero son distintas a las aquí descritas y consisten en una estructura de madera que sostiene un montón de piedras que caerían sobre la presa, siendo las trampas “de cueva” anteriores a la colonización según explican otros expertos³⁸.

El zorro ártico, junto a los cuervos, es el animal considerado carnívoro y carroñero por excelencia, pues en el Oeste de Groenlandia no hay casi osos polares. Todos los informantes coincidían que la carne de zorro, aunque se caza con mucha frecuencia, no se come en el Oeste de Groenlandia y su captura es motivada en los últimos siglos exclusivamente por la piel, existiendo evidencias arqueológicas también en el área de estudio de su apresamiento en invierno para fines análogos a los actuales³⁹. Las fuentes etnohistóricas también señalan a esta especie como protagonista de tabúes de tipo alimenticio que reprueban su consumo⁴⁰. Para el Este de Groenlandia, ciertas obras etnográficas refieren, en cambio, el uso alimenticio

³⁷ MELDGAARD, M. Sisikasiit: The Place with the Fox Holes. GILBERG, R. y GULLØW, H. C. (eds.). *Fifty years of Arctic Research. Anthropological Studies From Greenland to Siberia*. Copenhagen: Department of Ethnography, National Museum of Denmark, 1997, pp. 215-220.

³⁸ SANDELL, H. T. y SANDELL, B. *Archaeology and environment in the Scaresby Sund Fjord. Ethno-archaeological investigations of the last Thule culture of Northeast Greenland. Meddelelser om Grønland, Man and Society, 15*. Copenhagen: Danish Polar Center, 1991, pp. 117-118.

³⁹ GRØNNOW, B.; MELDGAARD, M. and NIELSEN, J. B. *Asivissuit – The Great Summer Camp. Archaeological, ethnographical and zoo-archaeological studies of a caribou-hunting site in West Greenland. Meddelelser om Grønland, Man and Society, 5*. Copenhagen: Danish Polar Center, 1983.

⁴⁰ Sobre el simbolismo del zorro en distintas partes del Ártico Americano ver LAUGRAND, F. B. y OOSTEN, J. G. *Hunters, Predators and Prey. Inuit perceptions of animals*. Oxford and Nueva York: Berghahn, 2015; RASMUSSEN, K. *The Netsilik Eskimos: Social Life and Spiritual Culture*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel, 1931, y RASMUSSEN, K. *Myter og sagn fra Grønland*. Copenhagen: Lindhardt and Ringhof, 2016 (original de 1921-1925).

efectivo del zorro⁴¹. Binford⁴² atestiguó que los Nunamiut también comían zorro a mediados del siglo XX.

En el área de Atammik se inventariaron las siguientes trampas:

- Punto 63 = 1 trampa sólo de piedra.
- Punto 68 = 3 trampas sólo de piedra.
- Punto 71 = 2 trampas sólo de piedra y 1 de madera y piedra.
- Punto 92 = 1 trampa sólo de piedra.
- Punto 94 = 1 trampa sólo de piedra.
- Punto 95 = 2 trampas sólo de piedra.
- Sin ubicar GPS = 2 cajones de madera.

En total se trata de 13 trampas para zorro y otros animales.

4. Conclusión

Pese a la cristianización, alfabetización y la irrupción del Capitalismo, el trabajo etnográfico entre los Inuit del Oeste de Groenlandia sigue siendo muy provechoso en términos de rendimiento de información útil para la Antropología, la Etnografía, la Arqueología, la Zooarqueología, la Entnoarqueología o la Sociología. La caza y la pesca, en un entorno muy poco o nada antropizado, siguen siendo unas de las claves fundamentales de la economía doméstica y un símbolo identitario central para la cultura. Aunque hayan variado tanto las técnicas como la concepción animista de la relación entre los seres humanos y las presas, existe continuidad directa entre la caza del pasado arqueológico y la del presente, siendo ciertas prácticas actuales herencia y reflejo indiscutible de las ancestrales. De este modo se mantienen, aunque reinterpretados, usos culturales tradicionales centenarios y milenarios transmitidos de generación en generación.

Es obligado, por supuesto, un análisis crítico sobre cómo la irrupción del modo de vida occidental ha influido en la forma de pensar y actuar tradicional para determinar hasta qué punto el contexto actual se corresponde con el anterior a la colonización. Pero, pese a este nada despreciable obstáculo, el testimonio de los Inuit del Oeste de Groenlandia aún hoy sigue siendo valioso para la investigación de su pasado y de su presente y para entender el pasado y el presente de otros cazadores-recolectores actuales o cuyas culturas se extinguieron definitivamente. Hay que aprovechar el tiempo en el que la occidentalización aún no ha hecho olvidar quiénes y cómo fueron los antepasados y hasta qué punto su herencia sobrevive en sus descendientes. Antes de que la investigación de las tradiciones Inuit no se pueda hacer ya a través de Etnografía y sólo sea posible mediante el análisis de fuentes etnohistóricas. Aquí y en otros trabajos he intentado exponer el interés de algunos temas concretos. Animo a más investigadores a confiar en el ejemplo de la Cultura Inuit para desarrollar éstos y muchos otros ámbitos de estudio.

⁴¹ SANDELL, H. T. y SANDELL, B. *Archaeology and environment in the Scaresby Sund Fjord. Ethno-archaeological investigations of the last Thule culture of Northeast Greenland. Meddelelser om Grønland, Man and Society*, 15. Copenhagen: Danish Polar Center, 1991, pp. 117-118.

⁴² BINFORD, L. R. *Nunamiut Ethnoarchaeology*. New York: Academic Press, 1978, p. 55.

5. Bibliografía

- ALONSO, J. A. Los inuksuit: otra forma de ver el mundo. *Revista Española de Antropología Americana*. 2006, n. 36, pp. 203-207.
- ARNEBORG, J. Greenland: Approaches to Historical Norse Archaeology. In: SMITH, C. (ed.). *Encyclopedia of Global Archaeology*. Nueva York: Springer, 2014, pp. 3162-3169.
- BAILÓN, F. *Los poetas del Ártico. Historias de Groenlandia*. Sevilla: Guadalquivir, 2012.
- BAILÓN, F. *Los Inuit: Cazadores del Gran Norte*. Barcelona: Nova Cosa Editorial, 2015.
- BINFORD, L. R. *Nunamiut Ethnoarchaeology*. New York: Academic Press, 1978.
- BINFORD, L. R. *En busca del pasado*. Barcelona: Crítica, 1988.
- BINFORD, L. R. A Corporate Caribou Hunt. Documenting the Archaeology of Past Lifeways. *Expedition*. 1991, vol. 33, n. 1, pp. 33-43.
- DAMAS, D. The Diversity of Eskimo Societies. En: LEE, R y DEVORE, I. (eds.). *Man the Hunter*. Chicago: Aldine Publishing Company, 1968, pp. 111-118.
- DESCOLA, P. Societies of nature and the nature of society. En: KUPER, A. (ed.). *Conceptualizing society*. Londres: Routledge, 1992, pp. 107-126.
- DESCOLA, P. *In the Society of Nature: a Native Ecology of Amazonia*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- DESCOLA, P. Constructing natures: symbolic ecology and social practice. In: DESCOLA, P. and GISLI, Pálsson (eds.). *Nature and society: anthropological perspectives*. Londres: Routledge, 1996, pp. 82-102.
- DESCOLA, P. Las cosmologías indígenas de la Amazonia. En: SURRALLÉS, A. y GARCÍA HIERRO, P. (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: INGIA, 1997, pp. 25-35.
- DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. With only one flake. An experiment about the possibilities procesisng a carcass with flint during hunting. *Journal of Taphonomy*. 2012, vol. 10, n. 2, pp. 113-121.
- DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. *Los Inuit. Caza y pesca en el Oeste de Groenlandia. Cuaderno de Campo*. Madrid: CLAN, 2014.

- DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Inuksuit en el oeste de Groenlandia: símbolo y huella de la relación ancestral de los inuit con el espacio. *Revista Española de Antropología Americana*. 2014, vol. 44, n. 1, pp. 151-166.
- DOMÍNGUEZ-SOLERA, S. D. Etnoarqueología y el mar en el oeste de Groenlandia: varios apuntes útiles sobre la pesca del bacalao. En: HOCES-GARCÍA, A. y MORAL-GARCÍA, C. (coords.) *El mar: una forma de vida en América*. Madrid: Historia y Cultura del Mar (HyCmar), 2016.
- DUHAINE, G. (ed.). *Sustainable Food security in the Arctic: State of Knowledge*. Alberta: CCI Press and GÉTIC, 2002.
- ELLEN, R. y FUKUI, K. (eds.). *Redefining Nature: Ecology, Culture and Domestication*. Oxford: Berg, 1996.
- FORDE, C. D. *Hábitat, Economía y Sociedad. Introducción a la Etnología*. 2ª ed. Barcelona: Oikos-Tau, 1995 (original de 1963), pp. 125-147. Traducción de M. C. Huera. Capítulo: Los esquimales: cazadores de focas y caribús en la América Ártica.
- FITZHUGH, W. W. and WARD, E. *Vikings: The North Atlantic Saga*. Washington: Smithsonian Institution Press, 2000.
- GILBERG, R. y GULLØW, H. C. (eds.). *Fifty years of Arctic Research. Anthropological Studies From Greenland to Siberia*. Copenhagen: Department of Ethnography, National Museum of Denmark, 1997.
- GOTFREDSEN, A. B. y MØBJERG, T. *Nipisat – a Saqqaq Culture Site in Sisimiut, Central West Greenland. Meddelelser om Grønland, Man and Society, 31*. Copenhagen: Danish Polar Center, 2004.
- GRABURN, N. Inuksuk: Icon of the Inuit Nunavut. *Étudies/Inuit/Studies*. 2004, vol. 28, n. 1, pp. 69-82.
- GRØNNOW, B. (Ed.) *On the track of the Thule Culture from Bering Strait to East Greenland*. Copenhagen: Publications of the National Museum, 2009.
- GRØNNOW, B.; MELDGAARD, M. and NIELSEN, J. B. *Asivissuit – The Great Summer Camp. Archaeological, ethnographical and zoo-archaeological studies of a caribou-hunting site in West Greenland. Meddelelser om Grønland, Man and Society, 5*. Copenhagen: Danish Polar Center, 1983.
- GULLØW, H. C. The Soul of the Prey. En: GILBERG, R. y GULLØW, H. C. (eds.). *Fifty years of Arctic Research. Anthropological Studies From Greenland to Siberia*. Copenhagen: Department of Ethnography, National Museum of Denmark, 1997, pp. 131-140.

- GULLØW, C. The End of the Thule Culture and the Rise of the Native Thoughts – Ammassalik, a Key to another World. En: GRØNNOW, B. (ed.). *On the track of the Thule Culture from Bering Strait to East Greenland*. Copenhagen: Publications of the National Museum, 2009, pp. 245-255.
- HALLENDY, N. Inuksuit: Semalithic Figures Constructed in the Canadian Arctic. *25th Annual Meeting of the Canadian Archaeological Association*. Ontario: Canadian Archaeological Association, 1992.
- HALLENDY, N. The Silent Mesengers. *Equinox*. 1997, n. 85, pp. 36-46.
- HANSEN, K. Nuussuarmitut- hunting families on the big headland. *Man and Society*, 35. Copenhagen: Commisiona for Scientific Research in Greenland, 2008.
- HERNANDO, A. *Arqueología de la Identidad*. Madrid: Akal Arqueología, 2002.
- HEYES, S. Protecting the authenticity an integrity of inuksuit within the arctic mileu. *Étudies/Inuit/Studies*. 2002, vol. 26, n. 2, pp. 133-156.
- HOCES-GARCÍA, A. y MORAL-GARCÍA, C. (Coords.) *El mar: una forma de vida en América*. Madrid: Historia y Cultura del Mar (HyCmar), 2016.
- INGOLD, T. From trust to domination: an alternative history of human-animal relations. En: MANNING, A. y SERPELL, J. (Eds.) *Animals and Human Society: Changing*. Londres: Routledge, 1994, pp. 1-22.
- INGOLD, T. Hunting and gathering as ways of perceiving the environment. En: ELLEN, R. y FUKUI, K. (eds). *Redefining Nature: Ecology, Culture and Domestication*. Oxford: Berg, 1996, pp. 117-155.
- INGOLD, T. On the social relations of the hunter-gatherer band. En: LEE, R.L. y DALY, R. (eds.). *The Cambridge Encyclopedia of Hunters and Gatherers*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999, pp. 399-410.
- KUPER, A. (ed.). *Conceptualicing society*. Londres: Routledge, 1992.
- LAUGRAND, F. B. y OOSTEN, J. G. *The Sea Woman: Sedna in Inuit Shamanism and Art in the Eastern Arctic*. Fairbanks: University of Alaska Press, 2008.
- LAUGRAND, F. B. y OOSTEN, J. G. *Inuit Shamanism and Christianity. Transitions and Transformations in the Twentieth Century*. Montreal & Kingston; London; Ithaca: McGill-Queen's University Press, 2010.
- LAUGRAND, F. B. y OOSTEN, J. G. *Hunters, Predators and Prey. Inuit perceptions of animals*. Oxford and Nueva York: Berghahn, 2015.
- LEE, R. B. *The !Kung San. Men, Women, and Work in a Foraging Society*. Cambridge University Press, Cambridge. 1979.

- LEE, R. y DALY, R. (eds.). *The Cambridge Encyclopedia of Hunters and Gatherers*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- LEE, R. y DEVORE, I. (eds.). *Man the Hunter*. Chicago: Aldine Publishing Company, 1968.
- LÉVESQUE, C. [et al.]. Between abundance and scarcity: Food and the institution of sharing among the Inuit of the circumpolar región during the recent historical period. En: DUHAINE, G. (ed.). *Sustainable Food security in the Arctic: State of Knowledge*. Alberta: CCI Press and GÉTIC, 2002, pp. 103-115.
- LIEBENBERG, L. *The Art of Tracking. The Origing of Science*. Sudáfrica: David Philip Publishers, 1990.
- MANNING, A. y SERPELL, J. (eds.). *Animals and Human Society: Changing*. Londres: Routledge, 1994.
- MAUSS, M. (ed.) *Sociología y Antropología*. Madrid: Technos, 1972 (original de 1904-1905).
- MAUSS, M.; DURKHEIM, E. y BEUCHAT, H. Ensayo sobre las variaciones estacionales en las sociedades esquimales: un estudio de morfología social. En: MAUSS, M. (ed.). *Sociología y Antropología*. Madrid: Technos, 1972 (original de 1904-1905).
- MELDGAARD, M. Sisikasiit: The Place with the Fox Holes. GILBERG, R. y GULLØW, H. C. (eds.). *Fifty years of Arctic Research. Anthropological Studies From Greenland to Siberia*. Copenhagen: Department of Ethnography, National Museum of Denmark, 1997, pp. 215-220.
- MELDGAARD, M. Ancient Harp Seal Hunters of Disko Bay. Subsistence and Settlement at the Saqqaq Culture Site Qeqertasussuk (2400-1400 BC), West Greenland. *Meddelelser om Grønland, Man and Society*, 30. Copenhagen: Danish Polar Center, 2004.
- MØHL, U. *Animal bones from Itinnera, West Greenladn. A Reindeer hunting site of the Sarqaq Culture. Meddelelser om Grønland, Man and Society*, 191 (6). Copenhagen: Danish Polar Center, 1972.
- NADAL, P. 15 curiosidades de Groenlandia. *Tendencias, La Tercera*, sábado 3 de agosto: 32. 2013.
- POOLE, K. G.; CUYLER, C. y NYMAND, J. Evaluation of caribou *Rangifer tarandus groenlandicus* survey methodology in West Greenland. *Wildlife Biology*. 2013, n. 19, pp. 225-239.
- RASMUSSEN, K. *Intellectual Culture of the Iglulik Eskimos*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel, 1929.

- RASMUSSEN, K. *The Netsilik Eskimos: Social Life and Spiritual Culture*. Copenhagen: Gyldendalske Boghandel, 1931.
- RASMUSSEN, K. *Myter og sagn fra Grønland*. Copenhagen: Lindhardt and Ringhof, 2016 (original de 1921-1925).
- ROBBE, P. Partage du gibier chez les Ammassalimiut observé en 1972, dans le village de Tîleqilaq. *Objets et Mondes. Tome XV, Fasc. 2*. 1975, pp. 209-222.
- SANDELL, H. T. y SANDELL, B. *Archaeology and environment in the Scaresby Sund Fjord. Ethno-archaeological investigations of the last Thule culture of Northeast Greenland. Meddelelser om Grønland, Man and Society, 15*. Copenhagen: Danish Polar Center, 1991.
- SINGER, B. *Brigitte Bardot. A biography*. Carolina del Norte y Londres: McFarland & Company, Jefferson, 2006.
- THORPE, N. L. [et al.]. *Tuktu and Nogak Project. A Caribou Chronicle*. Final Report to the West Kitikmeot Slave/Study Society, Ikaluktuuttiak, NT. 2001.
- VV.AA. *The Inuit Way. A guide to Inuit Culture*. Nunavut: Pauktuutit, Inuit Women of Canada, 2006.
- VIVEIROS DE CASTRO, E. Perspectivismo y Multinaturalismo en la América Indígena. En: SURRALLÉS, A. y GARCÍA HIERRO, P. (eds.). *Tierra Adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhagen: INGIA, 2004, pp. 37-79.
- YELLEN, J. E. Cultural patterning in faunal remains: evidence from the Kung Busmen. In: INGERSOLL, D.T.; YELLEN, J.E. and MCDONALD, W. (eds.). *Experimental archaeology*. Nueva York: Columbia University Press, 1977, pp. 271-331.
- YELLEN, J. E. *Archaeological Approaches to the Present. Models for Reconstructing the Past*. Nueva York: Academic Press, 1977.